

J. CHITTISTER, *La felicidad*. Santander: Sal Terrae, 2012, 278 pp.

Todo el mundo desea ser feliz, pero muchos erróneamente creen que la felicidad la proporciona el dinero, la fama, el bienestar personal, el éxito. La autora ve la felicidad de un modo muy diferente; nace de alimentar el espíritu a lo largo de las páginas desarrolla lo que ella llama la *arqueología de la felicidad* y va profundizando en ella sirviéndose de la sociología, la biología, la neurología, la psicología y las diversas religiones del mundo.

Un detenido examen de todas las épocas permite a la autora ofrecer una serie de inspiradas ideas que pueden servir de ayuda a los que estén interesados en el tema, para aprender a cultivar en el interior la auténtica y duradera felicidad.

La autora a través de su intensa actividad ha hecho una apuesta por la paz y los derechos humanos y los problemas de las mujeres, es miembro de la comunidad benedictina de Erie en Pennsylvania.

La felicidad es un asunto muy importante y no hay que darla por supuesta. La sociedad, la cultura, la publicidad interviene en la definición de la felicidad, pero eso no es todo; la felicidad tiene mucho trasfondo, descubrir eso es el propósito de este libro a decir de la propia autora. *La verdadera búsqueda de la felicidad es una incursión en muchos niveles y facetas de la vida*. Este libro ha sido un peregrinaje a través de muchas coordenadas de la vida. La autora da unas pistas para que los lectores puedan encontrarse con ella y trazar el curso de su vida en función de lo que han encontrado.

La autora transita por las leyendas orientales que, después de mil años, tienen vigencia y usa relatos breves muy ilustrativos para el tema central de su obra. Analiza muchos textos e inicialmente señala que es sumamente importante agradecer todo lo que tenemos en la vida. Los criterios económicos crean unas necesidades superfluas asegurando que teniendo más se es más feliz. *Pero hay dentro de nosotros una sed distinta una sed que no se sacia con tener*, cada día descubrimos que poseer no sacia.

Teniendo la vida enraizada en lo importante en lo que plenifica, los avatares no logran desequilibrar la calma y el poso logrado si estamos bien anclados. Estamos llamados a ser los artesanos interiores de la vida, somos los autores de nuestro propio equilibrio.

No sólo somos receptores de felicidad, sino portadores de la misma, comprometidos con que los demás sean un poco más felices. La felicidad no es un accidente fortuito de la existencia, sino una cualidad personal que hay que saber emplear.

ROSARIO PANIAGUA FERNÁNDEZ

J. C. BERMEJO, *Cuentos con salud. Para seguir regalando*. Santander: Sal Terrae, 2012, 143 pp.

El autor ha publicado varias recopilaciones de cuentos y en cada uno de sus libros sobre este tema no se ha limitado a hacer una curiosa recopilación más o menos acertada sino que ha reflexionado en los contenidos, ha tratado de sacar la enseñanza profunda y darla a conocer a otros. Para ello ha leído centenares de cuentos y ha des-